

5 de marzo de 1965

Estimado Bernard:

Muchas gracias por tu atenta del 1 de marzo, la que recibí ayer. Debo expresarte que fue recibida aquí con sentimientos de alivio por razones que no es necesario plasmar en el papel. Estamos dolorosamente familiarizados con la opacidad a que aludes. Lamentamos que en el otoño pasado no se haya incluido un mayor entrenamiento, lo que habría sido lógico en esas reuniones en Japón y que tú y tus amigos neoyorkinos ahora enfrenten los problemas que no fueron resueltos aquí.

Tras la carta que te envié, Yasutani *Roshi* me escribió para solicitarme que continúe siendo su patrocinador en tanto el grupo de Nueva York no tenga listo el plan para conseguirle una visa de cuatro años. Le contesté que no objetaría continuar patrocinándolos durante un rato más, y que en tanto él, Satomi San y Tai San continúen en nuestras nóminas, no estamos en posibilidades de dar inicio al patrocinio de la visa para Katsuki Sekida. Estoy a punto de salir de viaje rumbo a Asia y si quiero dejar arreglado el asuntos antes de partir, todo indica que vamos a tener que patrocinarlo como turista, porque de otra manera no va a estar aquí para el *sesshin* de julio. Esto implica que el año entrante Sekida va a realizar un costoso viaje a Japón para modificar el estatus de la visa. Como de costumbre, Anne y yo lo costearemos.

Lamento que de las cartas de Tai San haya quedado con la falsa idea de tu participación en lo de la Costa Este. En parte obedeció a mis deducciones y en otra a la frecuencia con la que te mencionó. Pobre de él, ha de creer que lo están arrinconando.

Por lo del asunto de la visa, no considero que la *Diamond Sangha* deba continuar indefinidamente con el patrocinio de Tai San. Si las cosas en Nueva York son tan inestables como lo mencionas, iríamos a terminar obligados a su manutención. El patrocinio consiste en la responsabilidad que se asume por un extranjero ante el gobierno de los Estados Unidos. Si se mete en problemas, uno lo saca. Por esa razón, no creo que Yasutani Roshi deba ingresar a los Estados Unidos con la visa que le conseguimos nosotros, sino con la que le tramite el grupo con el que va a llegar. En verdad repruebo que llegue a Nueva York con la que nosotros gestionamos.

Por supuesto que sabes todo esto. Por favor, disculpa mi exabrupto

A partir del 20 de abril, el doctor Robert G. Zumwinkle, Director Ejecutivo para Intercambios Estudiantiles del Centro Oriente-occidente y mi jefe inmediato, iniciará una estancia de 11 días en Filadelfia. Asistirá a la Conferencia de la Asociación de Asuntos Estudiantiles para el Extranjero y posteriormente visitará instituciones educativas del estado de Pensilvania. Le voy a sugerir que te visite. En nuestro programa para estudiantes asiáticos, a nivel de maestría, recibimos algunas solicitudes (tal vez una al año) para estudiar el cristianismo. Por ejemplo, hubo una interesada en la historia del cristianismo en los EUA; otra tenía un interés general en la teología. Una tercera, para estudiar a Martin Luther. Estos becarios estudian Filosofía o Historia y su interés particular emerge tras su llegada. Las instalaciones de la Universidad de Honolulu no llenan todas sus expectativas y dado que los beneficiarios que cumplen con el perfil académico tienen derecho a pasar hasta un verano y un semestre en el continente, se

me ocurre que tal vez tú pudieras conseguir que esos estudiantes visitaran tu departamento durante su estancia por allá. Así, estarían en posibilidad de regresar a su país natal con una capacitación *[fin del párrafo digitalizado]*

De nueva cuenta, Bernard, gracias por tus buenas nuevas. Nos levantaron el ánimo.

Recibe nuestro amor